

# El Proyecto Mochi: solidaridad para que los chicos comiencen las clases con todo

30/12/2024



Desde hace ocho años, esta iniciativa trabaja en la provincia para que cientos de niños en situación de vulnerabilidad puedan empezar el ciclo lectivo con mochilas completas.

Este año, el Proyecto Mochi se plantea un desafío mayor: alcanzar las 1.222 mochilas, incluyendo por primera vez a dos escuelas de San Rafael.

Dentro de este contexto, Alejandra Videla, integrante de la

iniciativa, explicó que el programa nació con el objetivo de brindar igualdad de oportunidades en la educación. “Queremos que los chicos que no tienen los recursos necesarios puedan comenzar las clases con todo lo que necesitan”, aseguró a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. La organización del proyecto, según relató Videla, se apoya en una colaboración estrecha con los directivos de las escuelas. “Son ellos quienes mejor conocen a los niños y sus necesidades, por eso nos envían listas con los alumnos que necesitan esta ayuda”.

El mecanismo de funcionamiento es claro y bien estructurado. Una vez recibidas las listas de los directivos, el proyecto asigna los niños a través de redes sociales como Facebook e Instagram o mediante WhatsApp. “Cuando alguien se suma, le damos el nombre y apellido del niño, el grado al que asiste y la escuela. Así pueden personalizar su aporte y saber a quién están ayudando”, detalló Videla.

Las mochilas deben entregarse en puntos de recepción ubicados en toda la provincia. “Pedimos que las mochilas estén envueltas en bolsas negras y con etiquetas específicas para asegurarnos de que lleguen cerradas y en perfectas condiciones”, explicó Videla. Además, el contenido de las mochilas varía según el ciclo escolar: para el primer ciclo, los útiles incluyen cuadernos rayados y cuadriculados, mientras que para el segundo ciclo se piden carpetas y otros materiales específicos. “Muchos donantes agregan meriendas, juguetes o cartas, lo que hace que la entrega sea aún más especial para los chicos”, comentó con emoción.

El impacto del proyecto es significativo, aunque Videla reconoció que las necesidades superan ampliamente lo que se puede cubrir. “Hay muchas escuelas que no solo necesitan mochilas, sino también frazadas, zapatillas y hasta medias. Es impactante pensar que hay niños que ni siquiera tienen medias para ir a la escuela”, lamentó.

Uno de los desafíos más grandes, según Videla, es para los directivos, quienes deben decidir quiénes reciben ayuda. “Es una tarea muy difícil porque las necesidades son muchas y las oportunidades no son las mismas para todos”, afirmó. Sin

embargo, destacó el esfuerzo y la voluntad de las comunidades escolares por mejorar las condiciones de los alumnos. “Los chicos ponen tantas ganas que son ellos los que nos motivan a seguir adelante”.

La participación de la comunidad mendocina ha sido clave para la continuidad del proyecto. “Invitamos a todos los mendocinos a sumarse. Pueden contactarnos por nuestras redes sociales, Proyecto Mochi Mendoza, o a través de nuestros números de WhatsApp”, señaló Videla, quien también compartió su número personal para facilitar el contacto: 261-615-2811. “Esperamos especialmente que el sur de la provincia pueda colaborar, ya que queremos incluir a las dos escuelas de San Rafael que están en lista de espera”, añadió.

El balance de estos ocho años de trabajo es agrídulce. “Por un lado, nos enorgullece haber ayudado a tantos chicos. Por otro, sería ideal que este proyecto no fuera necesario”, reflexionó Videla. Sin embargo, el entusiasmo y la dedicación del equipo de voluntarios y de los donantes siguen siendo el motor para seguir adelante. “La felicidad de los chicos cuando reciben sus mochilas es lo que nos impulsa a continuar”, concluyó.